

LA INTERACCIÓN ENTRE COMPETENCIA LECTORA Y HABILIDADES PARA RESOLVER PROBLEMAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Antonio María Rodríguez Abello¹
abellorodriguez319@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-0599-5516>

**Institución Educativa
Marco Tobón Mejía
Santa Rosa de Osos – Antioquia
Colombia**

Diego Arley Marulanda Patiño²
diegoarleymarulanda@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2553-7933>

**Institución Educativa
Marco Tobón Mejía
Santa Rosa de Osos – Antioquia
Colombia**

Recibido: 10/11/2025

Aprobado: 25/11/2025

RESUMEN

El artículo tipo ensayo científico analiza la conexión íntima entre la habilidad de leer con entendimiento y la capacidad para resolver problemas, dos competencias esenciales para el éxito académico y personal de los estudiantes de secundaria. A través de un examen teórico y la revisión de investigaciones recientes, se investiga de qué manera la comprensión de textos afecta el crecimiento del pensamiento crítico y la solución de problemas en este nivel educativo. Los resultados sugieren que una fuerte habilidad lectora brinda herramientas cognitivas, como un vocabulario extenso, la habilidad de realizar inferencias y la autorregulación, que son esenciales para entender y manejar situaciones complejas, mientras que la práctica de resolver problemas fortalece la lectura crítica. También se resalta que factores contextuales, como la calidad educativa, estrategias inclusivas, como el translenguaje en aulas bilingües y la disponibilidad de recursos tecnológicos y bibliográficos, son cruciales para potenciar ambas habilidades y disminuir las disparidades socioeconómicas. Basándose en estos resultados, se

¹ Institución Educativa Marco Tobón Mejía, Santa Rosa de Osos -Antioquia, Colombia. Docente de Matemáticas. Lic. en Matemáticas y Física, Máster Universitario en Didáctica de las Matemáticas en Educación Secundaria y Bachillerato UNIR

² Institución Educativa Marco Tobón Mejía, Santa Rosa de Osos -Antioquia, Colombia. Docente de lengua castellana. Lic. en Educación, énfasis en Humanidades y Lengua Castellana TdeA, Máster Universitario en Didáctica de la Lengua y la Literatura en Educación Secundaria y Bachillerato UNIR.

sugieren estrategias educativas integradas como la inclusión de la comprensión lectora en todas las disciplinas, capacitar a los profesores en enfoques que combinen lectura y pensamiento crítico, asegurar acceso equitativo a recursos y utilizar metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos (ABP). Por lo tanto, la investigación muestra una relación sinérgica entre la lectura comprensiva y la resolución de problemas, y promueve un enfoque pedagógico integral que refuerce simultáneamente estas habilidades fundamentales en los jóvenes.

Palabras clave: Competencias Lectoras, Habilidades, Resolución de problemas.

THE INTERACTION BETWEEN READING COMPETENCY AND PROBLEM-SOLVING SKILLS IN SECONDARY EDUCATION STUDENTS

ABSTRACT

This essay-style article analyzes the intimate connection between the ability to read with understanding and problem-solving skills, two essential competencies for the academic and personal success of secondary school students. Through a theoretical examination and a review of recent research, it investigates how text comprehension affects the development of critical thinking and problem-solving skills at this educational level. The results suggest that strong reading skills provide cognitive tools, such as extensive vocabulary, the ability to make inferences, and self-regulation, which are essential for understanding and managing complex situations, while the practice of problem-solving strengthens critical reading. It also highlights that contextual factor, such as educational quality, inclusive strategies such as translanguaging in bilingual classrooms, and the availability of technological and bibliographic resources, are crucial for enhancing both skills and reducing socioeconomic disparities. Based on these results, integrated educational strategies are suggested, such as including reading comprehension in all subjects, training teachers in approaches that combine reading and critical thinking, ensuring equitable access to resources, and using active methodologies such as project-based learning (PBL). Therefore, research shows a synergistic relationship between reading comprehension and problem-solving and promotes a comprehensive pedagogical approach that simultaneously strengthens these fundamental skills in young people.

Keywords: reading skills, abilities, problem solving.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la competencia lectora y la capacidad para solucionar problemas se presentan como dos aptitudes esenciales en el crecimiento académico y personal de los alumnos de secundaria. Su relevancia va más allá del ámbito escolar, ya que ambas son clave para acceder al conocimiento, tomar decisiones fundamentadas y participar en una sociedad que es cada vez más compleja y cambiante. No obstante, además de su importancia individual, hay una relación estrecha entre estas dos habilidades que debe ser reconocida, y es la comprensión de textos permite entender situaciones problemas adecuadamente, al tiempo que la habilidad para resolverlos refuerza la lectura crítica y práctica.

Sin embargo, numerosos estudios han evidenciado que muchos estudiantes presentan carencias notables en ambos aspectos, lo que se traduce en un bajo desempeño académico, dificultades para manejar información complicada y, en muchos casos, abandono escolar anticipado. Este asunto es especialmente relevante en un entorno educativo donde la necesidad de pensamiento crítico y de resolución independiente de problemas reales está creciendo.

Este artículo tipo ensayo investigativo tiene como objetivo examinar y analizar cómo se establece y se desarrolla la relación entre la competencia lectora y las destrezas para resolver problemas en los jóvenes de educación secundaria. Con este propósito, se proporciona un marco teórico que respalda la conexión entre ambas competencias, se

exploran hallazgos recientes surgidos de investigaciones en este campo y se sugieren ejemplos prácticos que demuestran esta interdependencia. El enfoque para adoptar tanto teórico como práctico, con el objetivo de ofrecer una visión completa que ayude a la reflexión pedagógica y al diseño de estrategias educativas más integradas.

Por lo tanto, este artículo de ensayo investigativo se organiza inicialmente con el desarrollo del tema, proposición, bases para discutir, propuesta y finalmente las conclusiones. El objetivo final es contribuir al fortalecimiento de prácticas educativas que reconozcan y potencialicen esta convergencia esencial entre la lectura y la resolución de problemas, fomentando así un aprendizaje que sea más significativo, práctico y transformador.

DESARROLLO DEL TEMA

La capacidad lectora se entiende como la habilidad para comprender, interpretar y utilizar de manera efectiva los textos escritos. Desde la perspectiva de la psicolingüística, esta competencia va más allá de simplemente descifrar signos lingüísticos: requiere la creación de significado a partir del texto a través de la conexión con el conocimiento previo, el uso de procesos metacognitivos y el razonamiento causal. En otras palabras, leer no es un proceso automático, sino una actividad cognitiva compleja que combina elementos lingüísticos, cognitivos y sociales. Mihret y Joshi (2025) subrayan que la destreza de lectura es esencial para lograr un buen desempeño

académico en general y para el aprendizaje continuo. Esto es particularmente relevante en áreas de ciencias sociales y humanidades, donde una comprensión sólida de los textos mejora el rendimiento académico.

Desde una perspectiva amplia, el avance en la lectura se fundamenta en cinco elementos esenciales: conciencia fonológica, principio fonético como la decodificación, vocabulario, fluidez y comprensión. Estos componentes interactúan de manera dinámica y no de forma aislada para facilitar aprendizajes lectores que se vuelven cada vez más complejos. Por ejemplo, la conciencia fonológica la capacidad de reconocer y manipular los sonidos del lenguaje hablado es considerada una habilidad fundamental en las fases iniciales del proceso de alfabetización. Espinoza, et. al (2025) destacan que la conciencia fonológica es uno de los indicadores más significativos en el aprendizaje de la escritura. En ambientes educativos donde se presta atención a la alfabetización básica, el trabajo en estas habilidades metalingüísticas como dividir palabras en sílabas y fonemas, prepara a los niños para enlazar sonidos con letras, estableciendo bases firmes para la lectura y la escritura.

De manera similar, el uso de palabras juega un papel esencial en la interpretación de textos. Un lector que posee un amplio y profundo conjunto de palabras puede crear significados con mayor facilidad y hacer inferencias mientras lee. Estudios recientes indican que el nivel de vocabulario es fundamental para la comprensión durante la lectura (Zeng, et. al., 2025). Esta conexión se hace especialmente clara en contextos multilingües o cuando los estudiantes aprenden un segundo idioma, pues el motivo

principal por el que los lectores en un segundo idioma presentan una menor comprensión suele ser su vocabulario más restringido en ese idioma.

Por lo tanto, incrementar el vocabulario, tanto en la lengua materna como en la segunda, es crucial para reducir las diferencias en la comprensión. En ambientes educativos bilingües, se ha notado que, al mejorar el vocabulario en la L2 como el inglés, se incrementa el rendimiento lector, aunque los alumnos también obtienen ventajas al trasladar habilidades de su L1 lengua materna cuando esta se utiliza en el aula. Esto subraya la importancia de enseñar vocabulario de manera clara y contextual, especialmente para quienes aprenden en un idioma diferente al que se habla en casa (Arthur, 2024).

En línea con enfoques más inclusivos, ha ganado relevancia el término translenguaje, Mojica (2025) expone que este concepto se refiere al uso conjunto de las diferentes lenguas que tiene un estudiante para construir significado y aprender. En aulas bilingües o multilingües, se ha observado que permitir a los alumnos cambiar y combinar sus idiomas favorece la comprensión de lectura y el involucramiento en clase. Esta metodología pedagógica reconoce que las lenguas de una persona bilingüe no funcionan en compartimentos independientes, sino que forman un repertorio lingüístico único que apoya el pensamiento y la comunicación. Por ejemplo, un estudiante que habla español y está aprendiendo en inglés puede comentar un texto en español para aclarar ideas y luego responder en inglés, utilizando todo su conocimiento lingüístico.

Investigaciones como la de Fresco y Montero (2025) han mostrado que el translenguaje facilita que los alumnos enfrenten temas complejos, incluso de índole sociopolítica, al permitirles recurrir a su lengua materna para procesar información y luego expresar sus ideas en su segundo idioma. Además, esta práctica cuestiona concepciones lingüísticas limitadas y promueve la inclusión, especialmente para estudiantes de grupos minoritarios. Aunque implementar el translenguaje exige un cambio de perspectiva en docentes y administradores, sus ventajas en la comprensión lectora, el involucramiento y la autoestima de los alumnos bilingües están impulsando su uso en varios países. En resumen, las visiones actuales sobre la lectura subrayan un enfoque multidimensional: integran la enseñanza de habilidades básicas como las fonológicas, léxicas y de decodificación, con la consideración de factores cognitivos superiores inferencia, metacognición y contextuales como la lengua y cultura del estudiante, buscando desarrollar lectores competentes, críticos y motivados.

En línea con propuestas más inclusivas, ha ganado relevancia la idea de translenguaje, Ramírez y Peña (2023), sostienen que el translenguaje se refiere a la utilización combinada de los distintos idiomas que un estudiante tiene para crear significado y aprender. En entornos educativos bilingües o multilingües, se ha observado que permitir a los alumnos alternar y combinar sus lenguas mejora tanto la comprensión de lectura como la participación en el aula. Esta estrategia educativa reconoce que los idiomas de una persona bilingüe no funcionan en espacios aislados, sino que constituyen un repertorio lingüístico único que facilita el pensamiento y la comunicación.

Además de los modelos teóricos, es vital comprender que el ámbito educativo y socioeconómico tiene un impacto significativo en el desarrollo de la habilidad de lectura. Benavides, et. al. (2025) destacan que elementos del entorno escolar, como la calidad de la relación entre el maestro y el alumno, así como las intervenciones educativas organizadas, son clave para mejorar la destreza lectora y el rendimiento académico en su conjunto. Un profesor bien preparado, que mantiene expectativas elevadas y brinda apoyo individualizado, puede generar progresos notables, incluso con estudiantes de entornos desfavorecidos.

De hecho, estudios realizados por Parra, et. al. (2024), han evidenciado que los docentes son cruciales, sobre todo en la comprensión lectora, los estudiantes que tienen la fortuna de contar con maestros excepcionales en la enseñanza de la comprensión pueden superar desventajas familiares, mientras que pasar varios años con una educación deficiente en lectura puede dejar marcas difíciles de eliminar. Esta situación resalta la importancia de desarrollar programas de capacitación docente que se centren en estrategias de lectura y en evaluar la calidad de la enseñanza en las aulas.

Además de las teorías existentes, es esencial entender que el entorno educativo y económico afecta de manera significativa el progreso en la lectura. Según Castro y Cáceres (2022), aspectos del ambiente escolar, como la calidad de la relación entre maestro y alumno, junto con las estrategias pedagógicas implementadas, son claves para mejorar las habilidades lectoras y el desempeño académico en general. Un maestro bien preparado, que mantenga expectativas altas y ofrezca apoyo personalizado, puede

generar mejoras destacadas, incluso con alumnos de contextos desfavorecidos. De hecho, estudios de Novoa, et. al. (2021) han evidenciado que los maestros son importantes, especialmente en la comprensión lectora. Los estudiantes que cuentan con docentes destacados en la enseñanza de la comprensión pueden superar desventajas en el hogar, mientras que recibir durante varios años una enseñanza inadecuada en lectura puede tener consecuencias difíciles de corregir. Esta situación resalta la importancia de implementar programas de formación para docentes centrados en estrategias de lectura y en evaluar la calidad de la enseñanza en el aula.

Por otro lado, la desigualdad económica origina disparidades en la habilidad de lectura. Camarero, et. al. (2020) ya notaban que los estudiantes de contextos favorecidos suelen tener un mejor desempeño en la alfabetización debido a una mayor cantidad de libros disponibles en sus hogares, mayor apoyo de sus padres y acceso a tecnología educativa. Por otro lado, los alumnos de escasos recursos enfrentan barreras significativas: tienen menos contacto con materiales impresos, bibliotecas escolares deficientes o ausentes, y acceso restringido a dispositivos o Internet. Estas limitaciones restringen la práctica lectora y la exposición a vocabulario nuevo, lo que retrasa su avance. Investigaciones recientes como la de Rojas (2025) indican que las tecnologías digitales interactivas pueden ser herramientas útiles, ya que ofrecen a estudiantes con dificultades en lectura ayudas como la lectura en voz alta, el resaltado de palabras y la retroalimentación inmediata; también permiten personalizar la experiencia lectora de acuerdo con el nivel y el ritmo de cada estudiante. Estas herramientas adaptativas han

demostrado aumentar la motivación y ayudar a aquellos alumnos con dislexia, trastornos de atención u otras dificultades a lograr una mejor fluidez y comprensión.

Por último, es fundamental destacar que la lectura no se reduce a una habilidad técnica, sino que es un componente clave en el desarrollo cognitivo y social de los jóvenes. Considerar la lectura como una práctica cultural implica impulsar en las instituciones educativas una auténtica cultura de la lectura. Esto incluye promover el disfrute de la lectura, debatir sobre libros, relacionar los textos con las experiencias de los estudiantes y abordar problemas contemporáneos. Proyectos como clubes de lectura en las escuelas, actividades en las que padres e hijos leen juntos, y discusiones sobre diversas obras literarias han mostrado numerosos beneficios. No solo incrementan el interés y la frecuencia de la lectura recreativa, sino que también ayudan a desarrollar habilidades transversales (Álvarez y Díez, 2024).

Con respecto a los fundamentos y aplicaciones educativas a las teorías cognitivas en la resolución de problemas complejos, la habilidad para enfrentar problemas complejos es un factor cognitivo esencial en la educación actual. En términos simples, se trata de lidiar con situaciones nuevas o retos inusuales al combinar varios procesos mentales. Entre estos procesos se encuentran la función ejecutiva, el razonamiento causal y la capacidad para trabajar con información abstracta. Estas habilidades son importantes no solo para resolver problemas en el ámbito académico como matemáticas, ciencias, entre otros, sino también para tomar decisiones en la vida diaria y adaptarse a un entorno en constante cambio que requiere un pensamiento ágil. Alchihabi, et. al.

(2021) proponen un esquema teórico que presenta la función ejecutiva como un proceso amplio que incluye las etapas clave de la resolución de problemas: definir la representación del problema, planear estrategias, aplicar la solución y evaluar los resultados. En cada etapa se involucran diversas sub-habilidades cognitivas que se van desarrollando con la edad y la práctica.

La función ejecutiva, de manera sencilla, se refiere al conjunto de capacidades que permiten regular nuestra atención y son necesarias para llevar a cabo actividades encaminadas a alcanzar objetivos. Implica aspectos como la flexibilidad cognitiva, que es la habilidad de cambiar de enfoque o método ante un desafío; la memoria de trabajo, que consiste en retener y manipular información en la mente; y el control inhibitorio, que se refiere a la capacidad de ignorar distracciones y controlar impulsos automáticos. Estas destrezas son esenciales para planificar, organizar, supervisar y modificar nuestro comportamiento al enfrentar tareas complicadas. De acuerdo con Yang, et. al. (2024) la función ejecutiva interactúa con el entorno emocional, denominándose FE caliente en contextos con carga emocional y FE fría en situaciones abstractas, siendo crucial para un aprendizaje efectivo.

Desde la perspectiva neuropsicológica, esta función está mayormente relacionada con la actividad en la corteza prefrontal, particularmente en la región dorsolateral. Pastena, et al. (2025) caracterizaron esta área del lóbulo frontal como un centro que integra información y que está involucrado en el proceso de toma de decisiones y resolución de conflictos cognitivos. Cuando una persona se encuentra ante una elección

difícil o una tarea que exige creatividad, la corteza prefrontal dorsolateral se activa para sopesar opciones, recordar reglas y descartar las soluciones menos efectivas. Investigaciones mediante neuroimagen funcional han mostrado que aquellos que obtienen mejores resultados en actividades de pensamiento crítico suelen presentar una mayor activación y conexión en redes frontoparietales, incluida la corteza prefrontal, mientras resuelven dichos problemas. Esto indica que un entrenamiento que estimule las funciones ejecutivas, como juegos de planificación o ejercicios de memoria, podría favorecer la capacidad para solucionar problemas complejos.

Estas teorías sobre el conocimiento han tenido un impacto importante en la actualización de métodos educativos a nivel global. Un ejemplo de esto es la proliferación del aprendizaje basado en proyectos (ABP), una técnica de enseñanza que comparte conceptos con el FPS. En el ABP, se desafía a los alumnos a investigar y abordar problemas reales, frecuentemente relacionados con su entorno, creando un producto final o propuesta. Este método, que ha sido implementado en escuelas desde Finlandia hasta iniciativas piloto en América Latina, fomenta habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la toma de decisiones informadas (Causil y Rodríguez, 2021).

Al integrar a los estudiantes en situaciones de la vida real, el aprendizaje basado en proyectos también fortalece valores y conciencias: por ejemplo, alumnos que realizan un proyecto sobre la contaminación de un río no solo desarrollan sus capacidades científicas, sino que también cultivan un sentido de responsabilidad hacia el medio ambiente. Una investigación reciente descubrió que la participación en proyectos

comunitarios escolares aumentó la claridad de valores y la empatía de los estudiantes, además de mejorar sus resultados académicos, en comparación con grupos que asistieron a clases convencionales (Valdés, et. al. 2020).

La idea principal de este estudio es que hay una conexión importante entre la habilidad de lectura y las capacidades para resolver problemas en los jóvenes de secundaria. En otras palabras, se sugiere que mejorar la habilidad lectora afecta directamente el desarrollo de las capacidades para enfrentar desafíos. Esta afirmación proviene del reconocimiento de que la capacidad de comprender y extraer significado de textos es esencial para adquirir conocimiento, analizar situaciones complicadas y tomar decisiones fundamentadas. Asimismo, la práctica de la resolución de problemas refuerza la lectura crítica y efectiva, ya que obliga al estudiante a interpretar enunciados, seleccionar información clave y aplicar un razonamiento lógico y creativo en la búsqueda de soluciones.

En este propósito, el autor se compromete a investigar en profundidad cómo la comprensión de textos influye en el desarrollo de habilidades para resolver problemas en el ámbito de la educación secundaria. El tema se tratará desde enfoques tanto teóricos como prácticos, utilizando descubrimientos de estudios recientes y ejemplos de enseñanza. La propuesta se presentará de manera dialéctica, contrastando diversas opiniones y evidencias, con el fin de mostrar que fomentar la lectura no solo potencia el rendimiento académico en general, sino que también cultiva pensadores críticos capaces de enfrentar desafíos complejos dentro y fuera del aula. De este modo, el artículo tipo

ensayo investigativo tiene como objetivo confirmar esta conexión fundamental entre la lectura y la resolución de problemas, orientando estrategias educativas integradas que aborden la comprensión lectora en el desarrollo de habilidades para resolver problemas en el contexto educativo de secundaria.

Para respaldar la propuesta, se presentan los razonamientos fundamentados en la investigación y las publicaciones, analizando tanto evidencias que apoyan como consideraciones críticas como la relevancia de la habilidad de lectura, donde diversos estudios recientes ponen énfasis en que la competencia lectora es fundamental para el rendimiento académico y el aprendizaje continuo. Mihret y Joshi (2025) indican que la capacidad de leer con eficacia es crucial para lograr buenos resultados escolares, ya que entender textos con fluidez permite acceder al contenido de todas las disciplinas del currículo. La lectura es un proceso cognitivo complicado que va más allá de simplemente descifrar palabras; implica conectar el texto con conocimientos previos, hacer inferencias y autorregular la comprensión usando estrategias metacognitivas. Por esta razón, un estudiante que posee una buena comprensión lectora cuenta con más herramientas para entender problemas, contextualizar información y seguir instrucciones detalladas, lo que se traduce en una mejor resolución de tareas y obstáculos académicos.

Dentro de los elementos clave de la lectura, este proceso se fundamenta en varios elementos esenciales que se relacionan de manera activa. Entre estos se encuentran la conciencia fonológica, la decodificación, principio fonético, el vocabulario, la fluidez y la comprensión total. Estos aspectos no funcionan de manera independiente; en cambio,

se apoyan entre sí para formar lectores competentes. Por ejemplo, la conciencia fonológica, que es la capacidad de identificar y manipular los sonidos en el habla, es fundamental en las etapas tempranas del aprendizaje de la lectura. Espinoza et. al. (2025) indican que esta conciencia es uno de los factores más relevantes en el dominio de la escritura, dado que los niños que pueden dividir palabras en sílabas y fonemas tienen una mayor facilidad para conectar sonidos con letras. Asimismo, un vocabulario amplio es esencial para entender textos.

Un lector con un amplio repertorio de palabras puede interpretar más fácilmente el significado de los textos y realizar inferencias más acertadas durante la lectura. Zeng et. al. (2025) descubrieron que el nivel de vocabulario está íntimamente vinculado a la comprensión lectora, sobre todo en entornos donde se habla más de un idioma o al aprender un segundo idioma. De hecho, una de las razones principales por las que los lectores de una segunda lengua tienen dificultades para entender es su vocabulario limitado en ese idioma. Por consiguiente, mejorar el vocabulario, tanto en el idioma nativo como en el segundo idioma, es vital para potenciar la comprensión y, así, equipar a los estudiantes con las habilidades analíticas necesarias para enfrentar problemas escritos en entornos académicos.

Con respecto a los métodos inclusivos y translenguaje, en el ámbito de la educación bilingüe o multilingüe, este concepto ha tomado importancia como una estrategia para facilitar la comprensión. Según Mojica (2025), el translenguaje se refiere a la utilización conjunta de los diferentes idiomas que un estudiante posee para construir

significados y aprender. Permitir que los alumnos alternen y combinen sus lenguas en el aula puede facilitar tanto la comprensión de la lectura como la participación en las clases. Estudios realizados por Fresco y Montero (2025) indican que cuando los estudiantes bilingües emplean todo su repertorio lingüístico, están mejor preparados para abordar temas complicados, incluso de naturaleza sociopolítica, ya que pueden recurrir a su lengua materna para procesar la información y luego expresarla en el segundo idioma.

En este sentido, Ramírez y Peña (2023) afirman que el translenguaje no solo enriquece la comprensión de los textos, sino que también incrementa la participación del estudiante al validar su identidad cultural y lingüística. Esta metodología educativa inclusiva desafía la noción de mantener los idiomas estrictamente separados; en cambio, reconoce que las habilidades lingüísticas se transfieren entre lenguas. En lo que respecta a la resolución de problemas, un enfoque de translenguaje permite que un estudiante use el idioma con el que se sienta más a gusto para entender una declaración compleja, discutir posibles soluciones con otros, y luego presentar su respuesta en la lengua deseada, garantizando de esta manera que la barrera del idioma no limite su capacidad de razonamiento sobre el problema en cuestión.

En el impacto del entorno educativo y socioeconómico, aparte de las habilidades individuales, el entorno escolar y familiar tiene un papel vital en el desarrollo de la comprensión lectora y del pensamiento crítico. Estudios recientes resaltan que elementos del contexto, como la calidad de la relación entre el maestro y el estudiante y las tácticas educativas usadas, influyen en gran medida en el progreso lector. Benavides

et. al. (2025) y Castro y Cáceres (2022) destacan que un docente bien formado, con expectativas elevadas y apoyo personalizado, puede provocar mejoras significativas en las habilidades lectoras de sus estudiantes, incluso en entornos socioeconómicos desfavorables. De hecho, estudios a largo plazo indican que contar con buenos maestros en comprensión lectora permite a los estudiantes compensar desventajas familiares, mientras que experimentar varios años de enseñanza inadecuada en esta área produce efectos difíciles de revertir (Parra et. al., 2024; Novoa et. al., 2021).

Estos resultados enfatizan la necesidad de formar a los docentes en métodos de enseñanza de lectura crítica y de valorar la calidad de la educación en las aulas, considerando su impacto duradero en la formación de los alumnos como lectores y solucionadores de problemas. Por otra parte, las condiciones socioeconómicas generan diferencias en el desarrollo de habilidades lectoras. Camarero et. al. (2020) ya señalaban que los estudiantes de entornos más favorecidos tienden a mostrar un mejor nivel de alfabetización debido a una mayor disponibilidad de libros en el hogar, el apoyo de los padres y el acceso temprano a tecnología educativa. En contraste, los alumnos de familias con menos recursos deben enfrentarse a dificultades, como la falta de materiales impresos, bibliotecas escolares de calidad deficiente o inexistente, y un acceso limitado a dispositivos o internet. Estas disparidades reducen las oportunidades para practicar la lectura y para conocer nuevo vocabulario, lo que obstaculiza su avance en comprensión. Como resultado, se crea un ciclo vicioso en el que la dificultad para leer afecta el

aprendizaje en general, lo que incluye la capacidad para resolver ejercicio y problemas académicos de forma autónoma.

Con respecto a la tecnología y apoyo a la lectura, es alentador que el avance tecnológico proporcione herramientas para reducir algunas de estas diferencias. Rojas (2025) muestra pruebas de que las tecnologías digitales interactivas pueden asistir a estudiantes con problemas de lectura a través de características como la lectura en voz alta del contenido, el subrayado de palabras mientras lee, y la retroalimentación instantánea sobre su comprensión. Estas plataformas adaptan la experiencia de lectura al nivel y ritmo individual de cada estudiante, lo que incrementa su motivación y autonomía. Especialmente, el uso de la tecnología ha demostrado ser útil para estudiantes con dislexia, trastornos de atención y otros desafíos, ayudándoles a mejorar su fluidez y comprensión mediante prácticas personalizadas. Al reforzar la lectura de esta forma, también se están desarrollando indirectamente sus capacidades de resolución de problemas: el estudiante gana seguridad para abordar por sí mismo textos y tareas complicadas, recibiendo apoyo cuando lo necesita y, poco a poco, confiando menos en ayuda externa al enfrentar nuevos desafíos.

Por último, en la cognición y solución de problemas, en el ámbito particular de la resolución de problemas, tanto la psicología cognitiva como la neurociencia describen esta capacidad como un proceso que requiere diversas funciones mentales avanzadas. Alchihabi et. al. (2021) sugieren un marco teórico donde la función ejecutiva se considera central en las fases fundamentales de la resolución de problemas: primeramente, se

debe entender y visualizar el problema, posteriormente, se desarrollan estrategias para solucionarlo, se implementan estas soluciones y, por último, se analizan los resultados.

Cada una de estas fases implica habilidades cognitivas específicas: la flexibilidad cognitiva para cambiar de dirección si una estrategia no da resultado, la memoria de trabajo para retener y manejar información relevante durante el proceso y el control inhibitorio para descartar distracciones y controlar impulsos inapropiados. Yang et. al. (2024) añaden que estas funciones ejecutivas son funcionales tanto en situaciones frías o abstractas como resolver un acertijo lógico, como en situaciones calientes que requieren una carga emocional, como tomar decisiones éticas en momentos de presión, resultandos esenciales en ambos escenarios para un aprendizaje efectivo y una adecuada toma de decisiones.

Ante las evidencias presentadas, aquí se presenta una propuesta educativa que busca capitalizar la relación entre la lectura y la solución de problemas, con el objetivo de fortalecer ambas habilidades en estudiantes de secundaria a través de mecanismos como incluir actividades de comprensión lectora en todas las materias, no únicamente en la asignatura de lengua. Por ejemplo, en matemáticas y ciencias se podrían plantear problemas elaborados que exijan leer y obtener información de enunciados extensos; en estudios sociales o historia, se pueden realizar análisis de casos o dilemas presentados de manera escrita. Así, los estudiantes ejercitan la comprensión textual mientras aplican conceptos de la materia, uniendo la lectura con la resolución de problemas específicos de cada área.

Además, desarrollar iniciativas de formación para maestros centradas en tácticas de enseñanza que unan la lectura con el pensamiento crítico. Todos los educadores, sin importar su área, deberían estar capacitados para guiar a sus estudiantes en cómo analizar un texto complejo ya sea de literatura, ciencia o información y cómo obtener de él los datos necesarios para responder a preguntas o realizar ejercicios. Esto abarca métodos como la formulación de interrogantes inferenciales, la síntesis de información relevante, la identificación de términos clave en un problema, y la instrucción directa sobre vocabulario académico. Además, es importante preparar a los docentes para que promuevan en el aula la discusión y el debate en torno a lo leído, conectándolo con la toma de decisiones o la identificación de soluciones en situaciones reales.

Sin embargo, en instituciones educativas con una población que habla dos idiomas o lenguas indígenas, es importante implementar métodos de translenguaje de manera planificada. La idea es crear actividades donde los alumnos puedan leer en el idioma objetivo, por ejemplo, inglés y discutir o anotar sus pensamientos en su lengua materna, por ejemplo, español, siempre que lo necesiten para garantizar su entendimiento. Luego, se les orienta para que regresen al idioma objetivo y terminen la actividad. Esta táctica exige que los docentes sean sensibilizados y entrenados para verlo como una herramienta educativa y no como una trampa. Con el tiempo, esto ayuda a que todos los estudiantes comprendan mejor los temas tratados y participen activamente, disminuyendo las diferencias lingüísticas que podrían dificultar el desarrollo de sus habilidades de pensamiento.

Otra estrategia sería la asignación de recursos para igualar las oportunidades en el aprendizaje de la lectura. Esto significa equipar las escuelas con bibliotecas modernas y áreas de lectura atractivas, además de facilitar, o gestionar el acceso a tecnologías educativas en regiones vulnerables. Programas para el préstamo de libros, iniciativas de un libro por alumno, o acuerdos para llevar lectores electrónicos a comunidades rurales podrían formar parte de la solución. Asimismo, es fundamental implementar herramientas digitales interactivas en el aula de apoyo, como software de lectura asistida, aplicaciones que ofrezcan retroalimentación inmediata sobre comprensión lectora, entre otras que sean particularmente útiles para quienes presentan rezagos. Estas acciones pretenden asegurar que ningún estudiante se quede atrás en su desarrollo lector debido a circunstancias externas, lo que a la larga permitirá que más jóvenes adquieran las habilidades necesarias para enfrentar problemas complejos en igualdad de condiciones.

Más allá del ámbito escolar, es importante facilitar actividades que transformen la lectura en un placer que se comparta. Por ejemplo, se pueden formar grupos de lectura donde los estudiantes analicen novelas, artículos científicos para jóvenes o incluso cómics, conectando esos textos con problemas o temas actuales. Se pueden organizar ferias del libro en las escuelas, competencias de escritura o iniciativas en las que los alumnos creen sus propias crónicas sobre algún problema que investigaron. También es vital incluir a las familias a través de talleres donde padres e hijos lean juntos y dialoguen sobre lo que han leído. Todas estas iniciativas fomentan un interés interno por la lectura y evidencian la utilidad de esta para entender el entorno, lo que a su vez refuerza la

disposición de los estudiantes a emplear la lectura como una herramienta al enfrentar desafíos académicos o situaciones cotidianas.

Ampliar la aplicación de métodos como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y el aprendizaje basado en la indagación en el currículo educativo. Esto implica crear unidades de enseñanza donde los alumnos, de manera colaborativa, deben abordar una cuestión central o un reto complejo que relacione diversas materias. A lo largo de este proceso, deberán realizar investigaciones (consultar múltiples fuentes), plantear hipótesis, llevar a cabo experimentos o recolectar información, y finalmente presentar sus descubrimientos. De esta manera, se fortalece el ciclo completo: leen para enfrentar el problema y, al solucionarlo, refuerzan su comprensión de lo leído. Este método activo no solo potencia las habilidades académicas, sino que también cultiva competencias sociales como el trabajo en grupo, la creatividad y la capacidad de recuperación ante los desafíos. La iniciativa incluye capacitar a los educadores en la creación de proyectos que integren varias disciplinas y ofrecerles flexibilidad en el currículo para ponerlos en práctica, garantizando el apoyo necesario para que la innovación en la enseñanza sea duradera.

CONCLUSIONES

Los resultados analizados a lo largo de este artículo tipo ensayo demuestran que la capacidad de entender lo que se lee influye de manera fundamental en el desarrollo de habilidades para solucionar problemas en la educación secundaria. Se ha cumplido la meta de investigar y estudiar la conexión entre estas dos habilidades, mostrando que la lectura y la resolución de problemas están interrelacionadas en diversas facetas. Por un lado, una buena habilidad de lectura otorga al estudiante recursos cognitivos y metacognitivos necesarios para enfrentar situaciones problemáticas: quien realiza una lectura crítica puede reconocer información relevante, deducir significados ocultos y asociar lo leído con conocimientos previos, pasos iniciales esenciales para abordar cualquier reto académico o cotidiano.

Por otro lado, el ejercicio continuo de resolver problemas refuerza las habilidades de lectura al demandar que el alumno interprete indicaciones, considere diferentes posibilidades basándose en información escrita y analice los resultados obtenidos, lo que a su vez fomenta una lectura más crítica y enfocada en objetivos. En este contexto, hemos observado que la relación es recíproca y sinérgica: mejorar la comprensión lectora enriquece el pensamiento para resolver problemas, y el compromiso con la resolución de problemas, a su vez, fortalece la comprensión de lo que se lee.

A lo largo del análisis presentado, se enfatizaron aspectos significativos que respaldan esta conclusión. Entre estos aspectos, se subrayó la identificación de los

componentes fundamentales de la lectura como la conciencia fonológica, vocabulario, fluidez, entre otros como bases que, al ser reforzadas, mejoran la comprensión y, de manera correlativa, el rendimiento en tareas complejas. También se mencionó la repercusión de factores del contexto: un ambiente educativo enriquecido con docentes competentes, recursos apropiados y estrategias inclusivas como el translenguaje en entornos bilingües puede eliminar obstáculos y dotar a todos los estudiantes de habilidades lectoras sólidas, equiparando las oportunidades para el desarrollo del pensamiento crítico.

En contraste, la ausencia de estos apoyos amplía las brechas que impactan tanto en la lectura como en la capacidad de resolver problemas de manera autónoma, lo que resalta la necesidad de intervenir en las políticas educativas y en las prácticas del aula. Asimismo, se integraron perspectivas neurocognitivas que detallan cómo los procesos mentales de nivel superior las funciones ejecutivas son la base de ambas destrezas, lo que refuerza la noción de que no son áreas aisladas, sino diferentes manifestaciones de la inteligencia y el aprendizaje humano. Por último, a través de ejemplos de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), se demostró cómo en la práctica docente es viable y beneficioso enseñar a leer de manera reflexiva y a pensar mientras se lee, logrando así resultados académicos y formativos integrales.

En relación con la solución al problema presentado, este ensayo propone una aproximación que se centra en combinar la lectura con la resolución de problemas dentro de la educación. Las sugerencias propuestas (unificación curricular, capacitación de los

docentes, recursos equitativos, fomento de la cultura lectora y métodos activos) sirven como una guía para instituciones educativas y sistemas que buscan mejorar estas habilidades de manera conjunta. Realizar estos cambios presenta varios retos, como la necesidad de formar adecuadamente a los educadores, invertir en recursos financieros, y ajustar los currículos; no obstante, las ventajas posibles alumnos más involucrados, independientes y capaces de afrontar los desafíos de una sociedad compleja hacen que el esfuerzo valga la pena.

Para finalizar, se reflexiona sobre la influencia de la comprensión de textos en el desarrollo de la capacidad para resolver problemas en el ámbito educativo de la educación secundaria. Considerando todo lo discutido, podemos sostener que la comprensión de textos funciona como un impulsor del pensamiento crítico y de la capacidad de resolver problemas: es el medio por el cual los estudiantes tienen acceso, analizan y aplican la información necesaria para enfrentar diversas situaciones, mientras que la resolución de problemas brinda un sentido y un trasfondo que enriquecen la experiencia lectora. Identificar y fomentar esta intersección es esencial para una educación integral en el siglo XXI.

Sin embargo, aún persisten preguntas que requieren más exploración, tales como las técnicas específicas en el aula generan el mayor efecto en ambos aspectos simultáneamente, la manera la motivación hacia la lectura impacta la tenacidad para resolver un problema complicado, la manera como las nuevas tecnologías de inteligencia artificial personalizar la enseñanza de la lectura y la resolución de problemas, y las

posibilidades de abordar cuestiones en investigaciones y análisis futuros que permitirá profundizar en la creación de un modelo educativo más completo, donde aprender a leer y aprender a resolver problemas sean distintos aspectos de un mismo proceso educativo.

REFERENCIAS

- Alchihabi, A., Ekmekci, O., Kivilcim, BB, Newman, SD y Yarman Vural, FT (2021). Análisis de la resolución de problemas complejos mediante redes cerebrales dinámicas. *Fronteras en neuroinformática*, 15, 670052. <https://www.frontiersin.org/journals/neuroinformatics/articles/10.3389/fninf.2021.670052/full>
- Álvarez, C., y Díez, J. P. (2024). Clubes de lectura: una revisión sistemática internacional de estudios (2010-2022). *Literatura: teoría, historia, crítica*, 26(1). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/107317>
- Arthur, R. (2024). Exploring the role of L1 literacy skills in L2 reading comprehension and vocabulary development among senior high school students in Ghana. *European Journal of English Language Teaching*, 9(5). <https://oapub.org/edu/index.php/ejel/article/view/5648>
- Benavides, K. A. F., Chamba, J. X. Q., Mejía, A. G. M., Pulgar, R. E. G., y Moreno, J. G. M. (2025). Desarrollo de la Memoria de Trabajo para la Mejora de la Habilidad Lectora en Estudiantes del Subnivel Elemental. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 7134-7161. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/18349>
- Camarero, L., De Grammont, H. C., y Quaranta, G. (2020). El cambio rural: una lectura desde la desagrarización y la desigualdad social. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (38), 191-211. <https://www.redalyc.org/journal/459/45964032011/45964032011.pdf>
- Castro García, V. R., y Cáceres Mesa, M. L. (2022). El papel de la conciencia fonológica en la comprensión lectora a través de los entornos virtuales. *Conrado*, 18(85), 378-388. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000200378&script=sci_abstract&tlng=pt

- del Carmen Ramírez-Aceves, M. M., y Peña-Ballesteros, M. (2023). El translenguaje icónico: Sus primeras incursiones al documento. *Revista Estudios de la Información*, 1(1), 5-14. https://revistascientificas.uach.mx/index.php/Estudios_Informacion/article/view/1092
- Duke, NK, y Cartwright, KB (2021). La ciencia de la lectura avanza: La comunicación avanza más allá de la simple visión de la lectura. *Reading Research Quarterly*, 56, S25-S44. <https://ila.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/rrq.411>
- Espinoza, E. A. M., Moreno, M. S. S., y Martínez, E. C. (2025). Conciencia fonológica y su incidencia en el aprendizaje inicial de la lectura. *Letras*, 65(106), 77-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10277320>
- Fresco, M. P., y Montero, I. C. B. (2025). Translenguaje multimodal. *Estudios de lingüística aplicada*, (80), 127-149. <https://ela.enallt.unam.mx/index.php/ela/article/view/1099>
- Mihret, G., y Joshi, J. (2025). Understanding and Addressing Reading Comprehension Challenges: Magnitude, Causes, and Solutions. https://www.researchgate.net/publication/390322936_Understanding_and_Addressing_Reading_Comprehension_Challenges_Magnitude_Causes_and_Solutions
- Mojica, Z. (2025). Explorando posibilidades: Maestras latinas bilingües y su postura hacia una pedagogía del translenguaje. *Journal of Latinos and Education*, 24(1), 184-199. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15348431.2024.2370840>
- Novoa-Castillo, P. F., Uribe-Hernández, Y. C., Garro-Aburto, L. L., y Cancino-Verde, R. F. (2021). Estrategias metacognitivas en entornos digitales para estudiantes con baja comprensión lectora. *Revista electrónica de investigación educativa*, 23. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412021000100028&script=sci_arttext
- Parra, J. A., Romero, E. R., Herrera, E. M., y Junco, R. C. (2024). Estrategias metodológicas eficaces para fomentar la comprensión lectora en los estudiantes. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063*, 4(1), 1-16. <https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3050>

- Pastena, N., Santangelo, FM y Soussan, TDB (2025). Mejora de las funciones ejecutivas en la primera infancia: una revisión sistemática de intervenciones en entornos preescolares. *REVISTA ITALIANA DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD, DEPORTE Y DIDÁCTICA INCLUSIVA*, 9 (2). https://www.researchgate.net/profile/Francesca_Santangelo/publication/393007225_ENHANCING_EXECUTIVE_FUNCTIONS_IN_EARLY_CHILDHOOD_A_SYSTEMATIC_REVIEW_OF_INTERVENTIONS_IN_PRESCHOOL_SETTINGS/links/685c1898cdf1a35eb175328d/ENHANCING-EXECUTIVE-FUNCTIONS-IN-EARLY-CHILDHOOD-A-SYSTEMATIC-REVIEW-OF-INTERVENTIONS-IN-PRESCHOOL-SETTINGS.pdf
- Rojas Moncada, M. L. (2025). *La fluidez en el proceso de lectura y escritura en el nivel de básica elemental* (Master's thesis, La Libertad, Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2025). <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/13175>
- Yang, G., Wu, H., Li, Q., Liu, X., Fu, Z., y Jiang, J. (2024). Dorsolateral prefrontal activity supports a cognitive space organization of cognitive control. *eLife*, 12, RP87126. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38446535/>
- Zeng, Y., Kuo, L.J., Chen, L., Lin, J.A. y Shen, H. (2025). Instrucción de vocabulario para estudiantes de inglés: Una revisión sistemática que conecta teorías, investigaciones y prácticas. *Ciencias de la Educación*, 15 (3), 262. <https://www.mdpi.com/2227-7102/15/3/262>